

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Sobre la crudeza.

Krauss, Nahuel.

Cita:

Krauss, Nahuel (2016). *Sobre la crudeza. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/196>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eAth/ECw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE LA CRUDEZA

Krauss, Nahuel

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En lo crudo y lo cocido, Levi Strauss sitúa la crudeza como operador que permite pensar la entrada en la cultura. La cocción como metáfora del acceso a lo simbólico, junto al crudo como el estado salvaje, son términos que acentúan la función del tiempo en este pasaje. Nuestra hipótesis es que la realidad moderna puede ser pensada como un empuje a la crudeza, entendida como la cancelación de la necesaria función del tiempo que hace a los lazos sociales, así como al modo de satisfacción pulsional imperante. Asimismo, diversos síntomas como la ansiedad y cierta sintomatología sexual pueden ser pensadas a partir de esta elaboración.

Palabras clave

Ansiedad, Tiempo Crudo, Cultura, Estética, Capitalismo

ABSTRACT

ABOUT THE RAW

In *The Raw and the Cooked*, Levi Strauss puts the rawness as operator suggests entry into the culture. Cooking as a metaphor for access to the symbolic, with crude as the wild, they are terms that accentuate the function of time in this passage. Our hypothesis is that modern reality can be thought of as a push to the rawness, understood as the cancellation of the necessary function of time makes social ties, as well as the prevailing mode instinctual satisfaction. Also, various symptoms such as anxiety and some sexual symptomatology can be thought from this development.

Key words

Anxiety, Time Raw, Capitalism, Aesthetic, Culture

1. En una conversación con una colega, quien en ese momento trabajaba con los llamados trastornos de obesidad, planteábamos los límites, puntos y contrapuntos, entre el objeto con el que se relaciona la anoréxica y el objeto de la obesidad. En un momento de la conversación, le comentaba sobre la crudeza de la relación de la anorexia con sus objetos, con el mundo, punto en el que mi amiga me interrumpe literalizando mi expresión, y agregando que varios pacientes de ella llegaban a comer carne cruda, ya que les era imposible el tiempo de espera, digamos, de cocción.

Lo que quiero plantear, a modo de reflexión, reflexión sobre la época, sobre lo posmoderno, sobre el capitalismo, es la relevancia de este objeto crudo en su relación con la degradación del lazo. No es bajo ningún modo mi intención aplicar el psicoanálisis a fenómenos sociales, sino apoyarme en estos para poder avanzar en la comprensión de una estructura cuyos límites no quedan claramente definidos en la obra Freudiana, a saber, la melancolía.

Levi- Strauss, en “lo crudo y lo cocido”, ubica, en principio, al par crudo-podrido como perteneciente a lo natural, en tanto es la naturaleza lo que convierte lo fresco en podredumbre, y por otro lado, el par crudo-cocido lo ubica del lado de la cultura, en tanto la cocción, causa la transformación cultural de lo crudo.

Es a partir del descubrimiento del fuego, de la aprehensión de su técnica, que contamos con el significante “crudo”, incluso el antro-

pólogo llegó a encontrar tribus que por no cocinar sus alimentos tampoco cuentan con el significante de la crudeza. ¿No se desprende de esto último que la naturaleza es algo prácticamente indefinible si no es una vez el simbólico ya instaurado, cuestionándose de este modo la concepción de un real previo que sería luego simbolizado?. Va a haber una introducción de lo crudo, en tanto real, a partir de la función del significante que cocina lo real de la cosa, a la vez que la introduce.

Levi Strauss, continúa con este par crudo y cocido, y afirma que:

“La conjunción de un miembro del grupo social con la naturaleza debe ser mediada por la intervención del fuego de cocina, al que normalmente toca la tarea de mediar la conjunción del producto crudo y el consumidor humano, y por cuya operación, pues, un ser natural es, a la vez, cocido y socializado”

“A diferencia del ciervo, el Tarahumara no come hierba sino que entre ella y su apetito animal interpone un ciclo natural complicado que exige el empleo y el cuidado de los animales domésticos (...) y el Tarahumara no es tampoco como el coyote, que se contenta con arrancar un jirón de carne a un animal todavía vivo, y que se come crudo. Entre la carne y el hambre que siente el Tarahumara inserta todo el sistema cultural de la cocina.”

Se ve como el pasaje de la naturaleza a la cultura queda en manos de la cocción simbólica, a punto tal de que el antropólogo encuentra también que en regiones de Indonesia la madre se tendía después del parto sobre un lecho o parrilla levantada, con un fuego suave debajo, o daban a luz encima de un montón de arena caliente para transformar el niño en “persona cocida”, en oposición a los seres naturales, que son “personas crudas”.

2. La crudeza toma la forma de la pornografía cuando de lo que trata es del rechazo de la cocción simbólica del objeto, que permite, por ejemplo, instaurar una ausencia en la imagen, un más allá del objeto, que es nada.

La ausencia en la imagen hace a las películas eróticas. El erotismo vinculado a la pulsión escópica, hace al deseo de ver nunca satisfecho del todo, el juego de la presencia y de la ausencia, de lo visible y de lo invisible. Al contrario, en la pornografía no se produce esta operación erótica, desapareciendo la ausencia en la imagen: todo es visible, la imagen se ofrece, sin velos, a la voracidad de la mirada. El término voracidad siempre hace a la ingerencia de un todo que no deja resto. Por esta razón, siendo el arte caracterizado siempre por la presencia del velo, que permite, como Lacan lo define en el seminario 4, instaurar un más allá del objeto, una ausencia en la presencia, o mejor, la presencia de una ausencia, habríamos de cuestionar la expresión de “arte pornográfico”, o ubicarla como la modalidad de arte actual, en un mundo caracterizado por desgarramiento del velo, y la relación a la crudeza. En esta misma línea podemos ubicar al éxito del cine Gore como subgénero del terror, donde lo que se pone en escena es la sangre y la mutilación de los cuerpos, a diferencia de la sombra que acuchilla una sombra

característica del cine clásico del terror.

Entonces, Levi-Strauss, concluye en que las categorías de la naturaleza y la cultura, y la de lo crudo y lo cocido, se manifestaban a plena luz en el uso figurado de la palabra "crudo" para señalar la ausencia, entre el cuerpo y las cosas, del mediador cultural normal: silla, medias, ropa, etc. (incluso, en inglés, dormir desnudo se dice dormir crudo. "to sleep raw") Y este es el punto que quería remarcar. Ausencia entre el cuerpo y las cosas, del mediador cultural.

En este punto, podemos preguntarnos si la crudeza, en tanto representa la ausencia del mediador necesario para no quedar en una mortífera fusión con el objeto, no entraña una satisfacción que sigue la lógica de lo que Freud, en "duelo y melancolía", ubica como la sombra del objeto cayendo sobre el yo.

3. La estética que Lacan sitúa en el seminario 7 es la de la de la de la circunscripción del vacío, en oposición a la exhibición realística de la Cosa. Asimismo, la imagen del seminario 4 muestra y oculta a la vez, la pornográfica muestra sin ocultar.

Actualmente lo que prevalece es un realismo psicótico del arte, que se manifiesta en la tendencia actual a la encamación pura, directa y ausente de mediación simbólica ante lo real obscuro de la Cosa, lo que anularía momentáneamente la distancia entre el sujeto y el objeto percibido.

Si no se produce esta operación estética que reside en el cernimiento del vacío que se construye en ese mismo movimiento, el sujeto queda enfrentado a una serie de fenómenos que entran dentro del orden que Freud denominó lo siniestro. En efecto, el fenómeno de ser mirado, por ejemplo, donde el sujeto queda tomado como objeto de la mirada del otro, es el paradigma, en Lacan, de la experiencia de lo siniestro.

Hay entonces en la pornografía, una hipervisibilidad convierte al cuerpo en un monstruo sin deseo. Roland Barthes dice, en "la cámara lucida", que la imagen pornográfica no se nos entrega -en el sentido erótico de la expresión- que simplemente se nos muestra en una suerte de exhibicionismo monstruoso. Se aclara en este punto que una rama etimológica de la palabra monstruo, proveniente del latín, *monstrum*, hace alusión a aquello que se muestra, que no puede ocultarse de las miradas.

No tengo intención, ni saber alguno como para desplegar ningún tipo de conceptualización referida a cuestiones estéticas, más que las expuestas en párrafos anteriores. Sin embargo, puede intuirse cierta relación, que nos permita hacer subyacer a cada una de estas modalidades estéticas, ciertas modalidades de satisfacción pulsional. En este sentido, la estética pornográfica, pondría en función entonces, una modalidad actual de satisfacción, directa e inmediata, opuesta a la que se desprende de la estética expuesta por Lacan en sus primeros seminarios.

Retomando, en el seminario 7 Lacan dice que "*en toda forma de sublimación el vacío será determinante*". Es decir, tenemos por un lado, este real que el significante aniquila, en el sentido hegeliano, de que la palabra mata la cosa, y ahí tenemos al vacío. El arte lo circunscribe. Pero hay que diferenciar a este vacío del vacío del que hablamos en la psicopatología moderna, esto que llamamos las nuevas modalidades de síntoma. Como dice un amigo, no es lo mismo el vacío de la existencia que la existencia del vacío. No es lo mismo porque no se trata del mismo vacío. El vacío de la existencia es el que explota el capitalismo, es el vacío a suturar con el plus de goce. El vacío de la existencia es el rechazo de la existencia del vacío. Es la presencia misma de la falta de la falta., siguiendo la clásica definición que tenemos de la angustia. Este vacío, sustan-

cializado, es el que saborea la anoréxica. Es el vacío como Cosa.

Entonces, la sublimación necesita del vacío, pero de la existencia del vacío. En este caso, es el vacío que el significante mismo va cerniendo. A esto me refiero ahora como la existencia del vacío. Ahora bien, la existencia del vacío exige algo, y a este algo, que no puede ser más que un objeto a construir, lo llamaremos "tiempo". Tiempo que, siguiendo los lineamientos presentados en párrafos anteriores, vamos a ubicarlo como "tiempo de coacción". Entre lo crudo y lo cocido.

La sublimación va a poner en tensión la satisfacción, la llegada a la meta de la pulsión. Es inhibición de la satisfacción no patológica, sino estructural, en tanto hay necesidad de trabajo significativo para obtención de placer. Freud decía que el principio de realidad era la continuación del de placer, que no había oposición, sino rodeo, trabajo. Entonces, tenemos al agujero, y un trabajo respecto de este agujero, asimilándose, al menos en este punto, la sublimación, al duelo.

Entonces, volviendo al principio, en la pornografía moderna, tenemos una producción inmediata de actos sexuales, pero principalmente, la pornografía se transformo en uno de los mayores negocios del capitalismo. Lo que se pone en juego de este modo, es la reproducción en serie. Suelen ubicarse, en la literatura psicoanalítica, diversidad de efectos de la degradación del lazo social, dejándose de lado sus causas. El punto del capitalismo donde tenemos que empezar a ubicar la causa de la degradación del lazo social, es el denominado sistema de producción en masa, que al poner en funcionamiento la producción en serie de objetos le sustrae al sujeto el tiempo de trabajo respecto el objeto, digamos, lo artesanal. La pornografía gastronómica de Mc.Donalds (que produce aproximadamente 100 hamburguesas por segundo), ejemplo entre tantos otros de la producción en masa de una inmensa cantidad de objetos de consumo, muestra con claridad como el lazo social queda degradado. Nadie se sienta en un fast-food, a comer, sino a devorar, sin hablar con quien tiene en frente, sin sobremesa, etc. Es sentarse, deglutir, y retirarse. No se tarda en preparación, en decoración del plato, y menos en buenos modales (esto remite a otro tomo de la serie de las mitológicas, sobre los modales de mesa).

Hay una relación entre esta degradación del lazo, y esta ausencia del tiempo de coacción, esta prevalencia de lo inmediato, ahí donde el sujeto se precipita desde el instante de ver al momento de concluir, quedándose anulado de este modo el comprender (el "tiempo"). [1]

Concluyendo, y a modo de hipótesis, el capitalismo produce un empuje a la crudeza a raíz del cual en el sujeto actual puede ser pensado bajo la misma lógica que Freud pensó la melancolía. En otros términos, el recorrido del sujeto moderno va de lo cocido a lo crudo. El empuje a la crudeza fija al sujeto en el goce de lo crudo, anclándolo en la voracidad y el aburrimiento.

NOTA

[1] Este tiempo es aquel en que el otro se introduce en tanto otro. No desplegaremos en este trabajo dicha articulación, pero vale subrayarla en tanto pone en relación al tiempo, al otro, y por lo tanto, al lazo social.

BIBLIOGRAFÍA

Lévi-Strauss, C. (1964/1985). Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Lacan, J.: Seminario 7.

Recalcati, M.: Las tres estéticas de Lacan.